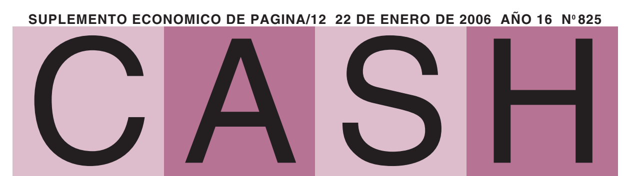
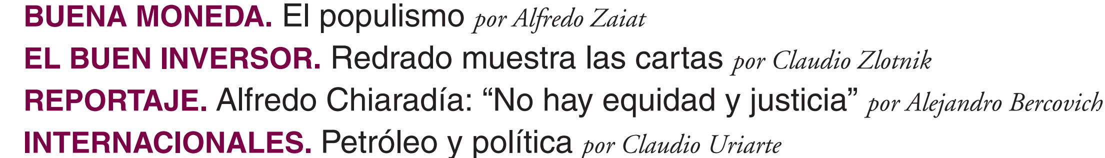


SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 22 DE ENERO DE 2006 AÑO 16 N°825



INFORME ESPECIAL
Crisis en el Mercosur

No soy yo, sos vos

Mientras Argentina y Brasil tratan de superar diferencias comerciales, Uruguay y Paraguay se sienten marginados. En ese escenario turbulento aparece el fantasma de tratados de libre comercio con Estados Unidos que debilitarían el bloque regional. Más allá de la buena voluntad y el interés político de integración, el Mercosur está viviendo una etapa de tensión

Sumacero

EL CHISTE

Estaba un hombre dando de pastar a su rebaño de ovejas, cuando de repente aparece por el inhóspito camino una camioneta 4x4 reluciente. Se detiene frente al viejito y se baja un tipo de no más de 30 años. Se acerca al viejo y le dice: “Señor si yo le adivino cuántas ovejas tiene usted en su rebaño, ¿me regala una?”. El viejo responde con algo de asombro: “Sí, cómo no, haga nomás”. Entonces el joven vuelve a su 4x4 y saca una HP Compaq Centrino Pentium IV a 3Ghz con 1 GB de RAM. Se conecta a la Web, baja una base de datos de 50 MB. Entra a una página de la NASA, mediante un satélite identifica la zona exacta de donde está el rebaño, calcula el promedio histórico del tamaño de una oveja tipo “Merino” mediante una tabla dinámica de Excel y, con la ejecución de algunas Macros personalizadas en Visual Basic, logra completar el diagrama de flujo. Luego de tres horas le responde al viejo: “Usted tiene 1347 ovejas, 256 machos y 1091 hembras y 4 pueden estar embarazadas”. El viejo asintió y le dijo que, efectivamente, así era y que se podía llevar una oveja. El joven tomó una y la cargó en su 4x4. Ya estaba por irse, cuando el viejo lo detuvo y le preguntó: “Disculpe, pero si yo llegase a adivinar cuál es su profesión, ¿usted me devuelve lo que se acaba de ganar?”. El joven le contestó sonriente: “¡Seguro, hombre!”, dijo mientras abría la puerta de su camioneta para marcharse. El viejo entonces contestó: “Usted es consultor”. El joven, completamente sorprendido, dijo: “¡Exacto! ¿Cómo se dio cuenta?”. El viejo le respondió: “Por cuatro razones: primero, por pendejo; segundo, porque vino sin que yo lo llamara; tercero, porque me cobró por decirme algo que yo ya sabía; y cuarto, porque se nota que no tiene la más puta idea del negocio”. “Ahora, si es tan amable, devuélvame mi perro.”

Cooperación

El Fondo Integrado para el Desarrollo Regional, a través de su titular, Ricardo Velasco, firmó un convenio de cooperación mutua con el gobierno de Misiones a través del cual prestará asistencia a los sectores más vulnerables de la estructura productiva provincial. Promoviendo la idea de desarrollo local, el Fonder suma a la potencia crediticia del Banco Nación las herramientas de distintos ámbitos del Estado para propiciar un desarrollo equilibrado y sustentable en cada una de las zonas en las que trabaja.

el Libro

TRABAJO DURO, TRABAJO SUCIO
Claudia S. Krmpotic (coordinadora)
Espacio Editorial



El texto coloca en el centro de la reflexión una práctica laboral como es la venta ambulante por parte de jóvenes pobres, en el marco de la trayectoria histórica que exhibe la informalidad en los países latinoamericanos, con relación a la condición económica de los más desfavorecidos desde la época colonial hasta el presente.

Ranking

Acero

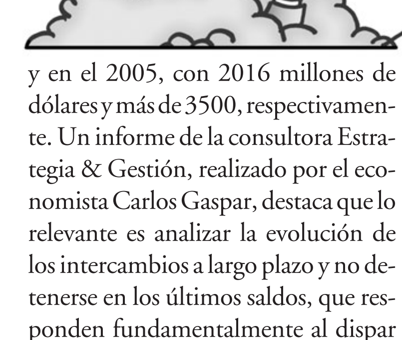
–las diez mayores siderurgias del mundo, producción 2004–

empresa	país	millones de toneladas
1. Mittal Steel	Holanda	42,8 + 16,1 de ISG
2. Arcelor	Francia, Luxemburgo, España	46,9
3. Nippon Steel	Japón	32,4
4. JFE Holdings	Japón	31,6
5. Posco	Corea del Sur	30,2
6. Shanghai Baosteel	China	21,4
7. US Steel	EE.UU.	20,8
8. Corus	Holanda, Gran Bretaña	19,0
9. Nucor	EE.UU.	17,9
10. ThyssenKrupp	Alemania	17,6

Nota: El ranking está reactualizado con la integración en 2005 del norteamericano ISG en el grupo holandés Mittal Steel, que desbanca así de la primera plaza a Arcelor.

Fuente: International Iron and Steel Institute

No soy yo...



POR NATALIA ARUGUETE

El Mercosur atraviesa zona de turbulencia. Brasil y la Argentina discuten excepciones a la unión aduanera, mientras que Uruguay perfila un globo de ensayo con la amenaza de avanzar en un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Y Paraguay advierte con hacer lo mismo. Esta semana, el presidente Néstor Kirchner mantuvo reuniones con Lula da Silva para avanzar en acuerdos comerciales y, en especial, con la Cláusula de Adaptación Competitiva. Más allá de la buena voluntad y el interés político de integración regional, el Mercosur está viviendo una etapa de tensión. Para algunos pueden ser los dolores del crecimiento para alcanzar la madurez; para otros, en cambio, se trata de una crisis que puede hacerlo estallar.

“La existencia de tratamientos de excepción es inevitable en un contexto en donde prevalecen fuertes asimetrías estructurales y regulatorias entre los países”, afirmó a **Cash** el investigador del Conicet, Roberto Bouzas. Desde los primeros pasos de su gestación, el Mercosur generó una plataforma de intercambio comercial intrazona, cuyo mayor dinamismo se concentró en Brasil y la Argentina. A Uruguay y Paraguay “no les quedó otra posibilidad que incluirse”, apuntó el investigador de Flacso, Enrique Arceo.

Brasil

En el marco del Mercosur, la Argentina alcanzó sus mejores resultados de balanza con Brasil entre 1996 y 1998, con un saldo favorable total de 8700 millones de dólares. Esa cifra cayó a 1050 millones entre el 2001 y el 2003, y se volvió negativa en el 2004 y en el 2005, con 2016 millones de dólares y más de 3500, respectivamente. Un informe de la consultora Estrategia & Gestión, realizado por el economista Carlos Gaspar, destaca que lo relevante es analizar la evolución de los intercambios a largo plazo y no detenerse en los últimos saldos, que responden fundamentalmente al dispar crecimiento de ambos países. Desde 1998, el comercio con el país vecino pasó de poco más de 14 mil a casi 17 mil millones de dólares.

El menor nivel de actividad de los brasileños y la simultánea recuperación argentina explican parte de esa evolución. Pero no dan cuenta por sí solos de los vaivenes en la balanza de comercio bilateral. La apertura arancelaria y casi sin discriminaciones sectoriales, impulsada por los presidentes Menem y Collor de Mello, tuvo efectos dispares sobre los sectores económicos. Estrategia & Gestión diferencia tres grandes grupos. En aquellos sectores donde la Argentina tiene una elevada productividad a nivel mundial, productos primarios y manufacturados de raíz agropecuaria, son superavitarios en sus intercambios con Brasil. Algunas industrias, como combustibles, plásticos, caucho y automotriz, se beneficiaron con la puesta en marcha de la unión aduanera. El tercer grupo, textil, cartón, pasta de madera y papel, y maquinaria, fueron deficitarios antes y durante el Mercosur. Estos sectores fueron los que durante el 2004 y el 2005 reclamaron restricciones automáticas al comercio bilateral, para limitar “los daños” que las importaciones de bienes brasileños provocan en algunas ramas de la industria local.

Andrés López, de la Fundación Cenit, analizó ante **Cash** las asimetrías con Brasil, vislumbrando diversas cuestiones en el desempeño comercial de los sectores deficitarios. La primera es el tamaño de mercado. “En ramas como textil, celulosa y papel –y en menor medida maquinaria y aparatos–, la economía de escala pesa”, afirmó. Y agregó que Brasil viene desarrollando una política industrial de largo plazo con competitividad internacional, promoviendo inversiones a través de su banco de desarrollo Bndes. Finalmente, destacó López, existe una importante diferencia respecto de la dotación de factores. A comienzos del Mercosur, la intención era competir en sectores con mano de obra calificada. “El problema es que desde el Gobierno argentino no se promovió una estrategia ofensiva y en cambio lo que se hizo –y se sigue haciendo– fue plantear excepciones”, concluyó el especialista.

Las demandas del empresariado argentino se concentraron en un replanteo de la política brasileña de apoyo al sector privado y un incremento en la protección frente a las importaciones desde Brasil en actividades “sensibles” para la Argentina, como la llamada Cláusula de Adaptación Competitiva. Un mecanismo permanente de solución de controversias, que el gobierno de Kirchner propuso con la intención de evitar que las exportaciones de uno de los dos países afecte la producción del otro. Para Bouzas, “las excepciones, incluso las unilaterales, han sido una constante del Mercosur. Por lo tanto, la CAC no es una buena señal, pero es un hecho inevitable cuya ausencia es reemplazada por más unilateralismo”.

Uruguay y Paraguay

La integración arancelaria de la región amplió los mercados de sus socios, pero no generó los mismos be-

LUIZ ALBERTO MONIZ BANDEIRA politólogo brasileño y profesor emérito de la Universidad de Brasilia

LA PRESION DE URUGUAY Y PARAGUAY

“Buscan obtener más concesiones”

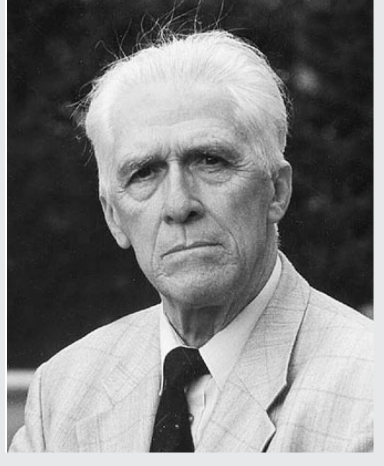
POR ALEJANDRO BERCOVICH

¿Por qué cree que los socios más chicos del Mercosur están buscando acuerdos por fuera del bloque?

–Es una forma de hacer presión sobre Brasil y la Argentina para obtener más concesiones, pero afuera no serán más beneficiados. Hoy los países se unen a un bloque o no tendrán lugar en la economía mundial. Sobre todo los más chicos y sin mercado, como Uruguay y Paraguay ¿Qué capitalista va a invertir en un mercado de 3, 4 o incluso 8 millones de personas?

¿La Argentina y Brasil se beneficiaron más que Uruguay y Paraguay?

–No. Uruguay hasta el 2000 siempre tuvo superávit con Brasil, aunque pequeño. Después tuvo déficit en 2001, pero volvió a tener superávit en 2002 y 2003. En 2004 y 2005 tuvo déficit. Con Argentina sí Uruguay viene teniendo déficit por lo menos desde 1995. El comercio formal de Paraguay con Brasil y con Argentina es deficitario hace por lo menos diez años, es cierto. Pero eso es por la estructura productiva de los dos países. Además en el caso de Paraguay hay que considerar que buena parte de sus exportaciones no figuran en las estadísticas porque se realizan vía contrabando.



¿Qué se podría hacer para mejorar la posición de esos países en el Mercosur?

–Hay que ver cómo destinar inversiones a esos países para que tengan qué exportar. La Argentina enfrentó una profunda crisis y Brasil, en escala menor, también, así que no podían hacer mucho más. Estados Unidos no les va a comprar mucho más a Uruguay y Paraguay que Brasil, así que si hacen sus acuerdos bilaterales perderán los mercados de Brasil y Argentina y no conseguirán ningún otro beneficio. Después del Nafta, la agricultura de México se arruinó. Lo que le interesa a Estados Unidos son los mercados de Argentina y Brasil, que juntos superan los 220 millones de personas.

¿Pueden resolverse las diferencias entre Argentina y Brasil sin afectar los intereses de sus industrias?

–Sin duda es posible. A Brasil no interesa una Argentina agrícola porque también produce carne y soja. El problema fue que la formación del Mercosur, en 1991, desvirtuó el proceso de integración entre Brasil y Argentina, que era gradual. Bajo la influencia del Consenso de Washington, los gobiernos de Menem y Collor de Mello quisieron hacer un ensayo general de liberalización comercial. C



neficios para todos los integrantes. La propuesta de "más y mejor Mercosur", que supuso un incremento del comercio entre los miembros más grandes, no tuvo los mismos efectos en el intercambio con Uruguay. "Sin coincidir con las expresiones del ministro (de Ganadería, José) Mujica, creo que el Mercosur hizo poco por Uruguay y Paraguay, porque fue concebido como un proyecto que favorece a las grandes empresas de la Argentina y Brasil", opinó el secretario ejecutivo de Clacso, Atilio Boron. Y agregó: "Para hacer viable una integración (regional), los países más desarrollados deben hacer concesiones con los países más débiles. Pero ni Brasil ni la Argentina tienen la suficiente visión estratégica que se necesita para ello, producto de las mezquindades de su dirigencia política".

Según datos del Centro de Economía Internacional, dependiente de Cancillería, el comercio total entre ambas economías pasó de más de 1200 millones en el 2000, a menos de 1000 millones el año pasado. A esta caída se agrega que el déficit de la balanza uruguaya creció en 100 millones de dólares durante los últimos cinco años. El desempeño sectorial del país vecino no se diferenció del comportamiento general. Si bien las ramas de esa economía que más exportan son manufacturas de origen industrial –productos químicos, plásticos, papel, textiles y material de transporte terrestre–, en la mayoría de los casos, las exportaciones cayeron a la mitad.

Paraguay no corrió mejor suerte. Un estudio del Banco Central de ese país muestra que la relación de comercio con los socios, a noviembre del 2005, resultó deficitaria en casi 600 millones de dólares, un 7,9 por ciento superior al déficit el año anterior. Con la Argentina, el resultado fue negativo en casi 500 millones, un 8,5 por ciento mayor al del 2004. Con Brasil, el déficit también fue creciente y cerró en más de 600 millones de dólares. Sólo con Uruguay tuvo superávit en casi 400 millones de dólares el año pasado, apenas superior al del 2005.

Con estos resultados, varios expertos coinciden en que los reclamos locales de mayor equidad hacia Brasil son "fácilmente asimilables" a las consideraciones que Uruguay pide al resto del bloque. Y advierten que es un momento oportuno para que Estados Unidos ponga en marcha su estrategia internacional: establecer acuerdos bilaterales con distintos países que restrinjan la conformación plena de un bloque regional.

Arceo propone un proceso de desarrollo industrial en la región: "El eje de la articulación entre los países debería ser un proyecto común de industrialización con una división interna del trabajo y una asignación productiva en la localización de las actividades que se crean. Esto es lo que hoy no existe". Para el investigador, el obstáculo del Mercosur es que está pensado como un tratado que liquida las barreras, pero carece de una institucionalidad política, imprescindible si se pretende generar una movilidad de capital y de mano de obra, homogeneizar condiciones sociales y unificar infraestructura. C

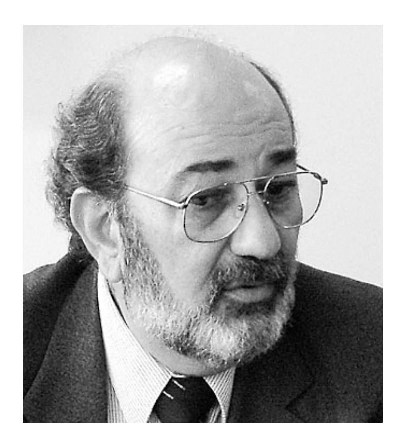
EDUARDO SIGAL, SUBSECRETARIO DE INTEGRACION DE CANCILLERIA

"El ALCA no le conviene a Uruguay"

POR N. A.

¿Cómo evalúa el saldo negativo que la Argentina tuvo en su intercambio comercial con Brasil, en los últimos dos años?

–No se puede analizar el saldo comercial sólo entre dos países. La visión global del balance comercial de la Argentina es sumamente positiva. A largo plazo se debería tender al equilibrio. Esto es clave. A mí no me asusta la coyuntura. Me ocupo de que el intercambio sea útil para el desarrollo de la producción de la Argentina. Gran parte de la producción agrícola que expresaba un balance superavitario a favor de la Argentina bajó en sus colocaciones en Brasil, mientras que crecieron las manufacturas de origen industrial, aunque en una proporción menor al crecimiento (en las colocaciones) de los productos brasileños.



En los últimos cinco años, el intercambio entre Uruguay y la Argentina cayó, y mientras la Argentina recuperó el nivel de exportaciones a Uruguay del 2001, las importaciones están en la mitad que antes de la devaluación.

–Creo que Uruguay tiene las mismas inquietudes y hace los mismos reclamos que la Argentina le hace a Brasil. Necesitamos generar corrientes de comercio que favorezcan el desarrollo productivo. Esto debe estar acompañado con asociaciones empresariales: "Mercoempresas". Al Mercosur comercial, que fue la impronta de los años '90, hay que combinarlo con el Mercosur productivo, que tenga políticas de asociatividad entre sus empresas y que desarrolle cadenas productivas, tendientes a la generación de empleo e inclusión social.

¿Cree que con el perfil de las actuales discusiones se llegará a ese salto en la concepción del bloque regional?

–Estoy convencido de que sí. Las actuales discusiones entre los países llevan a una etapa de integración más profunda.

Teniendo en cuenta los anuncios de los funcionarios uruguayos, ¿qué estrategia se puede vislumbrar por parte de Estados Unidos?

–Estados Unidos quiere avanzar en el ALCA, de manera que les permita seguir protegiendo áreas sensibles de su economía como la producción agrícola, a través de aranceles y subsidios. Y esto no le conviene ni a Uruguay ni a los otros socios del Mercosur. Así lo planteó coherentemente el Mercosur en los últimos dos años y medio. Y así lo expresó el presidente Tabaré Vázquez en la Cumbre de las Américas. Esa es la única posición formal que conozco del gobierno de Uruguay. C

Crisis mercosur

claves

■ Brasil y la Argentina discuten excepciones a la unión aduanera.

■ Uruguay amenaza con un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

■ Y Paraguay advierte con hacer lo mismo.

■ Más allá de la buena voluntad y el interés político de integración regional, el Mercosur está viviendo una etapa de tensión.

■ Para algunos pueden ser los dolores del crecimiento para alcanzar la madurez.

■ Para otros, en cambio, se trata de una crisis que puede hacerlo estallar.

■ La integración arancelaria de la región amplió los mercados de sus socios, pero no generó los mismos beneficios para todos los integrantes.

■ Esta crisis es un momento oportuno para que Estados Unidos ponga en marcha su estrategia internacional: establecer acuerdos bilaterales con distintos países que restrinjan la conformación plena de un bloque regional.

¿Cuál es el futuro del bloque regional?

DANTE SICA
director de abeceb.com y ex secretario de Industria

"Brasil tiene que limitarse"

¿Les sirve así el Mercosur a los socios más chicos?

–Es evidente que no les está dando los beneficios que esperaban. Uruguay está dando señales de alerta desde hace un tiempo y su situación es muy distinta a la de Paraguay, porque tiene sólo un 25 por ciento de comercio intrazona contra más del 60 por ciento de Paraguay. La primera señal de que el Mercosur se ocuparía de esto se dio recién en 2004 con la creación de los fondos estructurales (una especie de subsidio entre países), pero que todavía son insuficientes para lo que pretenden solucionar.

¿Un mecanismo como la cláusula de adaptación competitiva puede ayudar a integrar a todos o sólo se aplica a Brasil y Argentina?

–La CAC también puede aportar. Sirve como un disuasor pero no resuelve los problemas de base, que salen de las estructuras productivas, financieras e industriales distintas.

Pero en la UE también convivían España y Alemania.

–La diferencia con Europa es que había un país como Alemania que era mucho más rico que el resto y podía financiar las políticas regionales. En los primeros presupuestos de la UE todo el dinero lo ponía Alemania. Acá hay cuatro países diferentes en tamaño pero ninguno es rico. El PIB per cápita brasileño es un poco menor que el argentino. Lo que sí se le podría pedir al más grande es que pague con limitaciones de políticas, que es lo que se está haciendo. Hasta ahora nadie se limitó en sus políticas propias para favorecer al resto.

¿No tendría oposición interna, empresarial por ejemplo?

–Bueno, no se le puede pedir a Brasil que no financie más a sus empresas a través del Bndes, pero se puede reclamar un protocolo de inversiones. Eso implicaría definir entre todos cuáles son los subsidios, las ayudas o los incentivos que se pueden aplicar para que las inversiones se radiquen en el país que tenga ventajas comparativas y no el que da subsidios.

¿A cambio de qué lo haría?

–El gobierno brasileño está dando muestras de que entendió que debe pagar por su liderazgo. C

MARIO RAPOPORT
director del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social (IIHES) de la FCE-UBA.

"EE.UU. juega a debilitarlo"

¿Esta es la peor crisis del Mercosur?

–Hace rato que el Mercosur está pasando por una situación crítica. Desde 1999 que está grave, pero los problemas aparecen paradójicamente ahora, cuando los gobiernos muestran mayor voluntad política para construirlo.Lo que pasa es que mientras la Unión Europea tiene mecanismos de balanceo y convergencia entre países grandes y chicos, el Mercosur no los tiene.

¿Pero está en condiciones de tenerlos?

–Primero hay que crear las instituciones necesarias para que ese balanceo pueda darse. Es evidente que Estados Unidos juega deliberadamente a debilitar el Mercosur, porque comerciar con Paraguay o Uruguay no le representa un gran cambio en términos de dinero, pero los gobiernos de centroizquierda que aparecen en toda Sudamérica sí son algo que le molesta. Se usa la política comercial con fines macro, tanto económicos como políticos.

¿Qué se les podría ofrecer a los socios más chicos para que les resulte más atractivo el bloque?

–Los gobiernos de Uruguay y Paraguay están jugando como elementos de presión sobre Argentina y Brasil. Igual, geopolíticamente tampoco la tienen fácil, porque están rodeados por Argentina y Brasil y tienen otros intereses comunes con la región que son tan fuertes como el comercio, como por ejemplo el turismo.

¿No es una visión conspirativa?

–No por casualidad cuando Venezuela asoma como socio del bloque se produce lo de Uruguay y Paraguay. Los uruguayos estarán pensando en cómo fortalecerse a partir de esto, pero a su vez pueden tener problemas en su alianza gobernante. Vamos a ver qué pasa ahora con el nuevo gobierno de Bolivia, que está mucho mas atrapada en el Mercosur y que no puede hacer un gasoducto hasta Estados Unidos.

¿Ve voluntad política para sacrificar algo en pos del Mercosur?

–Argentina y Brasil están casi obligados a tener una perspectiva estratégica conjunta. En este mundo es muy difícil competir o fortalecerse por separado. C

Entrevistas: Alejandro Bercovich.

Impuestos
federalismo

■ "La Coparticipación fue convirtiéndose en un elemento del complejo sistema de políticas públicas dirigidas a atemperar los desequilibrios territoriales."

■ "Prevé el sobregiro de recursos a las provincias de menor desarrollo relativo y densidad poblacional."

■ "Permitir que estados provinciales más débiles puedan ofertar la misma canasta de bienes públicos que los estados más ricos del país."

■ "Se suman políticas de subsidios y protección arancelaria que viabilizan las economías regionales."

■ "Con la caída de la convertibilidad surge, por ahora tímidamente, una especie de revisionismo en el federalismo fiscal."



DyN

Felisa Miceli deberá superar las distorsiones en el ámbito del federalismo fiscal.

COPARTICIPACION EN EL POST-NEOLIBERALISMO

Cómo asignar los excedentes

A diferencia de la década del '90, cuando la reforma exigida era para profundizar el ajuste en las provincias, ahora la cuestión pasa por cómo manejar el superávit.

POR JOSEFINA VACA* Y HORACIO CAO**

El sistema de Coparticipación Federal de Impuestos nació de la necesidad del gobierno nacional de compensar la reducción en sus ingresos que generó la crisis del '30. Pero, por varios factores que no viene al caso tratar aquí, fue convirtiéndose, además, en un elemento del complejo sistema de políticas públicas dirigidas a atemperar los desequilibrios territoriales que son una marca registrada de la Argentina.

Esta faceta se hace explícita en la última Ley de Coparticipación de la etapa desarrollista –la Nº 20.221 del año 1973– que preveía el sobregiro de recursos a las provincias de menor desarrollo relativo y densidad poblacional, bajo la lógica de permitir que estados provinciales estructuralmente más débiles pudieran ofertar la misma canasta de bienes públicos que los estados de las áreas más ricas del país. Esta ley se sumaba a políticas de subsidios y protección arancelaria que viabilizaban las economías regionales, así como también a redes educativas, sociales y de salud, regímenes de poblamiento y de promoción territorial y sectorial, que preveían condiciones preferenciales para las áreas de mayor rezago relativo.

La ola neoliberal –abierta con la dictadura 1976/83– desmanteló muchos de los elementos de esta red de políticas; no fue el caso de la Coparticipación Federal. Su supervivencia generó que ante la desaparición de otros instrumentos se fuera transformando en el punto cardinal de la relación Nación-Provincias de la periferia. Y, como elemento que faltaba alinear con el sistema neoliberal, que estuviera continuamente en la agenda de reformas pendientes para llegar con el ajuste a todo el país.

Podría decirse que el primer elemento pesó más que el segundo, pues los múltiples proyectos con tono de ajuste patrocinados por los organismos multilaterales de crédito y los economistas del establishment fueron vetados por una alianza transpartidaria y transregional de provincias pobres y despobladas que, potencialmente, aglutinaba entre 15 y 19 de las 24 jurisdicciones.

Tan notoria fue la preeminencia de esta alianza provincial que el sistema que siguió a la caducidad de la ley Nº 20.221 –la ley Nº 23.548 del año 1988– no sólo no se alineó con las políticas neoliberales, sino que inclusive incrementó el sobregiro a varias jurisdicciones de la periferia. Pero en lugar de las políticas explícitas de asistencia a la periferia, esta ley fue producto de un acuerdo político que generó ganadores y perdedores según el poder de negociación que cada provincia tuvo en el momento de su aprobación. El sistema resultante, entonces, pasó a ser no sólo obsoleto sino también asimétrico aun entre las provincias pobres.

Con la caída de la convertibilidad surge, por ahora tímidamente, una especie de revisionismo en el federalismo fiscal, que ya no discute "cómo se profundiza el ajuste", sino que piensa en "cómo asignar los excedentes fiscales". En este aspecto, antes que una nueva Ley de Coparticipación Federal resulta prioritario recrear algún tipo de red de políticas de fomento regional que permitan superar las profundas asimetrías en el nivel de desarrollo del territorio nacional.

De esta forma se sacaría presión sobre la Coparticipación y se podría pensar en nueva ley que supere las evidentes distorsiones que hoy se observan en el ámbito del federalismo fiscal. C

**Investigadora Universidad Quilmes.*
***Investigador del CIAP-FCE/UBA.*

OPINION

Luces y sombras

POR CARLOS WEITZ
Director del Banco Ciudad y ex presidente de la Comisión Nacional de Valores y ex superintendente de AFJP



En noviembre de 2003 recibí un llamado de Eduardo Hecker, un colega a quien conozco desde hace muchos años, con quien no me unían lazos de amistad ni vinculaciones políticas de ningún tipo. Teníamos sí, y tenemos en común muchos años de trabajar en cargos públicos de elevada responsabilidad y un profundo cariño por la cosa pública. Eduardo acababa de ser informado unos días antes que iba a ser el nuevo presidente del Banco de la Ciudad de Buenos Aires y me invitaba a formar parte de su equipo. Su propuesta era muy clara, armar un equipo profesional que se dedicara a gestionar el banco sin condicionamientos políticos, en un momento donde la sociedad reclamaba con fuerza bienes públicos de mayor calidad, reclamo que aún sigue plenamente vigente. Su oferta me tomó por sorpresa y dada la historia reciente de la banca pública en la Argentina me generó numerosos interrogantes:

■ ¿Es efectivamente posible administrar honesta y eficientemente un banco público sin quedar prisionero de las intereses políticos que se mueven alrededor? Las carteras de créditos incobrables que hoy tiene la mayoría de los bancos públicos, producto no sólo de las crisis recurrentes de la Argentina sino también de criterios arbitrarios (por decirlo finamente) en su otorgamiento original abría serias dudas más que fundadas sobre este punto.

■ ¿Es factible terminar en forma concreta con el mito de que la banca pública es incapaz de competir en un pie de igualdad, o inclusive, con mejores resultados que la banca privada sin descuidar su objetivo específico? El declinante rol de las entidades públicas durante los '90 también ponía en jaque este argumento.

Por último, no tenía claro qué tipo de riesgos personales estaba asumiendo al involucrarme en una gestión que levantaba la bandera de la transparencia sobre un colectivo al que la sociedad –dada la historia reciente– mira con desconfianza.

Pasado más de un año de trabajo como director del banco y basado en mi experiencia personal creo tener respuestas disímiles para estas preguntas.

El Banco Ciudad, si bien aún mantiene una cierta pesadez en su operatoria cotidiana, ha exhibido a lo largo del año 2005 niveles de solvencia, liquidez y rentabilidad que lo colocan en mejor posición que el resto de los bancos públicos y privados del país, hecho que resulta inédito en sus 127 años de historia. Aunque a muchos les duela o les cueste creerlo por prejuicio o ignorancia, hoy un banco público, el de la Ciudad de Buenos Aires, es un ejemplo de solidez para todo el sistema.

Estos resultados, más allá del ciclo favorable, se han logrado con una fórmula sencilla: administrar profesionalmente el banco sin perder de vista la importancia de cumplir con nuestro rol tanto de banco testigo como de promotor de desarrollo económico y social. Sin duda a esto se suma que la inmensa mayoría del personal del Ciudad tiene puesta la camiseta de la institución y ve cómo su esfuerzo cotidiano se traduce en resultados concretos. El reconocimiento al buen funcionamiento del banco es unánime entre reguladores, calificadoras de riesgo y especialistas financieros en general.

Sin embargo, el orgullo de palpar ese reconocimiento concreto respecto de que "lo público" no es sinónimo inevitable de incapacidad o corrupción, tiene su contracara negativa en términos de costos personales.

En las últimas décadas, los principales bancos públicos argentinos han quedado prisioneros de dos fuerzas igualmente negativas que se han retroalimentado entre sí. Por un lado, aquellos bancos privados que han intentado privatizarla, principalmente para incrementar su participación de mercado y, por el otro, aquellos que desde adentro la han querido mantener pública sólo para seguir haciendo sus propios negocios particulares a costa del patrimonio público. El excepcional momento actualque atraviesa la banca pública hace que estos últimos la consideren nuevamente una presa apetecible para volver a hacer de las suyas.

Personajes vinculados con la década del 90 de este banco (ex funcionarios y personas afines), conectados con grupos empresarios y reconocidos políticos iniciaron, no bien llegó la actual administración una serie de "ataques" (posiblemente buscando volver a ocupar posiciones claves dentro de la institución) en forma de cartas documento, o directamente, denuncias penales plagadas de falsedades tratando de instalar en la sociedad que el Banco Ciudad es tan malo en la actualidad como lo era cuando ellos lo manejaban. Sería bueno saber cómo hicieron algunos ex gerentes de un banco público para transformarse en potentados, dueños en forma directa o indirecta de un sinnúmero de empresas vinculadas con negocios millonarios difíciles de explicar, gozando obviamente del apoyo de poderosos grupos empresariales y políticos.

Nuestras instituciones democráticas siguen presentando vacíos de funcionamiento que permiten que estos grupos operen impunemente dejando sin resguardo a aquellos funcionarios que quieren actuar honestamente.

Afortunadamente, existen periodistas valientes que se han atrevido y se atreven a investigar a estos personajes y a contar públicamente sus tropelías, gracias a lo cual nos hemos enterado del accionar y el perfil de estos sujetos. Diversas personas de nuestra confianza nos han señalado que los riesgos de enfrentar a estas fuerzas no sólo pueden alcanzar el plano judicial (lo que ya es bastante preocupante dada la actuación pública de algunos pocos jueces) sino que podrían llegar a extremos aún peores. No negociar –desde cargos públicos de alta responsabilidad– con "influyentes" a los que les faltan escrúpulos pero les sobra la plata implica asumir en la Argentina de hoy riesgos personales altísimos.

En forma cotidiana me pregunto si realmente vale la pena. C

LAS COMPLEJAS NEGOCIACIONES DEL PAIS EN EL COMERCIO INTERNACIONAL

“No hay equidad y justicia”

POR ALEJANDRO BERCOVICH

El principal negociador comercial de la Cancillería explica las dificultades enfrentadas en la reciente cumbre de la OMC. El ALCA, el Mercosur y las exportaciones argentinas.

En la última cumbre de la Organización Mundial de Comercio batalló para que los países ricos abran sus fronteras a la carne y los granos argentinos, pero asegura que preferiría exportar aviones y microchips. En diálogo con **Cash**, Alfredo Chiaradía, número dos de la Cancillería para temas económicos y que tiene a cargo las delicadas negociaciones comerciales internacionales, apuntó a Estados Unidos por haber trabado el ALCA y evitó poner fecha al ingreso definitivo de Venezuela al Mercosur.

El canciller Jorge Taiana dijo que los avances de la reunión de la OMC en Hong Kong fueron “modestos”.

–Nuestras expectativas nunca fueron demasiado grandes. No esperábamos una reunión muy significativa que diera vuelta las negociaciones. No hay un concepto de justicia o equidad en el sentido de que la agricultura está postergada, y existe una asimetría de tratamiento entre los bienes agrícolas y los industriales. El mundo no funciona sobre la base de equidad y justicia. Funciona sobre la base de poderes relativos de negociación, y esos poderes están sesgados a favor de la apertura en la industria.

¿Por qué?

–Porque el comercio mundial de bienes está compuesto por un 80 o un 85 por ciento de comercio industrial, y sólo un 10 o 15 por ciento de productos agrícolas.

¿A quiénes se opone la Argentina en la pelea por los aranceles?

–Nuestra posición es exageradamente ambiciosa en agricultura y muy defensiva en industria. Hay un grupo muy importante de países (liderados por la Unión Europea, Japón y Corea) que lleva exactamente la posición opuesta a la nuestra. Hay otros que son ambiciosos en todo, como Estados Unidos, Australia, Chile y Canadá. La Argentina está sola: no se me ocurre quién lleva la misma posición que nosotros. Quizá Paraguay o Uruguay.

¿Esos alineamientos cambiaron en la última cumbre?

–Logramos una alianza en Hong Kong con once países para vincular los recortes de aranceles que se hagan en agricultura con los que se realicen en industria. Con eso apuntamos a evitar que el equilibrio –o el desequilibrio– global esté sesgado contra nosotros.

Las exportaciones argentinas siguen siendo impulsadas por los productos primarios y las denominadas “manufacturas” agropecuarias. ¿Qué hacen para cambiar ese sesgo?

–Yo promuevo exportaciones de pymes, con alto valor agregado, de productos regionales o que ocupen más mano de obra. Esta es mi especialidad. Estas son mis prioridades. Yo promuevo pymes y promuevo industria.

Pero las energías del Gobierno parecen estar puestas en abrir los mercados agrícolas de los países centrales para exportar carne y cereales.

–No, eso lo hago viajando a la Cumbre. Pero tengo todo mi equipo -cientos de personas– trabajando en promover exportaciones. Yo no promuevo la exportación de trigo ni de soja. Yo negocio para abrir mercados y que la competencia sea más equitativa. Eso lo hago junto con mi grupo de colaboradores más estrecho. Pero la tarea de promoción, que apunta a cambiar la composición de nuestras exportaciones, la hace toda la Cancillería, junto con la Fundación Export-Ar y los empresarios.

¿Cuándo cree que Venezuela será miembro pleno del Mercosur?

–A partir de mayo, cuando cumpla los requisitos *(sonríe)*. No sé cuándo los cumplirá exactamente. Yo parto de la presunción de la buena fe. Si hay un país que quiere convertirse en miembro pleno del Mercosur, supongo que tiene plena conciencia de lo que ello implica, y de las condiciones y los requisitos que se le piden para eso.

Después de la Cumbre de Mar del Plata quedó muy lastimado políticamente el ALCA. ¿Cree que Estados Unidos podrá remontarlo?

–La negociación del ALCA no es una cuestión ideológica sino de intereses, pero tuvo algunos problemas sustantivos para lograr una negociaciónequilibrada. Entre ellos está el hecho de que Estados Unidos otorga subsidios a la exportación agrícola y apoyos a la producción agrícola, que hacen que la competencia sea desleal. En ese rubro es muy difícil llegar a un entendimiento. Estados Unidos tiene interés en algunos sectores vinculados con el comercio, como las compras gubernamentales y los temas de propiedad intelectual, pero en el rubro que a mí me interesa no hay muchos avances, así que es muy difícil llegar a equilibrios.

Daniel Jayo



Alfredo Chiaradía: “No promuevo las exportaciones de trigo ni de soja”.

Claves

■ “El mundo funciona sobre la base de poderes relativos de negociación, y esos poderes están sesgados a favor de la apertura en la industria.”

■ “El comercio mundial de bienes está compuesto por un 80 o un 85 por ciento de comercio industrial, y sólo un 10 o 15 de productos agrícolas.”

■ “Nuestra posición es exageradamente ambiciosa en agricultura y muy defensiva en industria.”

■ “Promuevo exportaciones de pymes, con alto valor agregado, de productos regionales o que ocupen más mano de obra.”

■ “Si hay un país que quiere convertirse en miembro pleno del Mercosur, supongo que tiene plena conciencia de lo que ello implica.”

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Nomeolvides

Claramente no es lo mismo poseer una industria integrada que producir y exportar bienes primarios sin industrializar. Ni da igual someterse a las directivas del Fondo Monetario Internacional, que fijar de manera autónoma la política económica. A pesar de que el FMI se creó en 1944, durante sus dos primeras presidencias (1946-1955) Juan Perón no adhirió a ese organismo, y sí buscó consolidar la industria desarrollada durante la Segunda Guerra Mundial. Otro peronista, en cambio, Carlos Menem, durante sus dos presidencias (1989-1999) acató sumisamente las directivas del FMI y estableció políticas que desplazaron a la industria argentina hacia el Brasil, y actividades como la petrolera y la aeronavegación pasaron a manos privadas, por no hablar de la flota mercante. El radicalismo del '55, que en buena parte apoyó a la Revolución Libertadora, avaló la incorporación del país al FMI en 1957, y el primer gobierno radical post-peronista, de Frondizi, fue el primero en llevar a cabo un "plan de estabilización" impuesto por el FMI, con la consecuencia inmediata de una fuerte recesión. Pero el segundo gobierno radical, de Illia, rechazó terminantemente prorrogar el stand-by con el FMI, heredado del gobierno de Guido. En ambos temas la palabra de Francisco García Olano (1908-1980) fue premonitoria. "Ningún país sin industria es grande; todo país esencialmente agrícolo-ganadero no supera el estado semicolonial", escribió en 1944. Y en 1961 dijo: "En la actualidad, en la Argentina se aplica la teoría clásica, neoclásica o neoliberal. Es una teoría elaborada en los grandes centros económicos y financieros por gente de esos países que piensan en los intereses de esos países. La teoría es en gran medida una racionalización de los intereses que predominan en los países industrializados. En principio, la teoría económica no se ha ocupado de los problemas de los países subdesarrollados. Una gran parte de esa literatura observa los problemas tomando en consideración el interés político nacional de un país adelantado o de un grupo de ellos. Las viejas predilecciones del *laissez faire* y, en forma especial, de la tesis del libre comercio y del enfoque del equilibrio estable. Precisamente estas viejas predilecciones son las que están en vigencia en este momento en el país. Es la teoría del Fondo Monetario, que es apoyada por los neoliberales".

Autos y hombres

La extrema desigualdad de ingresos y de riqueza de la sociedad argentina a que ha sido llevada por los muchos años de crisis, con su secuela de desempleo, y por la falta de políticas compensatorias de los sucesivos gobiernos, ha creado, en un extremo, una fuerte demanda de bienes suntuarios y en el otro el reciclado y demanda de bienes de descarte. Mientras en la punta de la pirámide se ve una alta tasa de renovación de automóviles, cuyo valor es absolutamente impensable para el ciudadano corriente, en la base se accede por poca plata a autos casi destrozados, que en su momento hicieron historia: los Torino, hoy ya cachusos, que pasearon su orgullo gaucho en Nürburgring; los Falcon, hoy leones herbívoros, que supieron sembrar el terror en los años de plomo. Los conductores de unos y otros corroboran una y otra vez el tango *Cambalache*. Por ejemplo: en las autopistas urbanas, la máxima velocidad permitida es 100 km/h pero, en ciertas curvas, baja a 80 km. En bajadas y en cercanías al peaje, la máxima permitida cae aun más: de 100 a 60, luego a 40 y por fin a 20 km/h. Pues bien: en mi larga experiencia con la Autopista 25 de Mayo, nunca vi que se conduzca a 100 sino a 120 como mínimo. Nunca vi que un auto baje su velocidad a 60, y menos aun a 40 o 20. Los conductores no saben cuál es la derecha y la izquierda, ni por tanto cuándo deben ceder el paso a otro. Ellos arremeten. Este fenómeno de "lograr más y más rápidamente" está tan generalizado que no cabe sino inscribirlo como un rasgo cultural. Todos queremos ganar más, en el menor tiempo posible, y con el menor esfuerzo. Lograr más, a cualquier precio. Pero el precio que la sociedad paga por tener automovilistas transgresores es tener la mayor tasa mundial de muertes en accidentes de tránsito. Otra parte de la sociedad en la que culturalmente rige la norma de "ganar más, sea como sea", es en la producción de todo tipo, de bienes y de servicios, desde el servicio doméstico hasta las manufacturas de todo tipo: el trabajador no se registra, por tanto no tiene acceso a la jubilación ni a una obra social. Ese 10 por ciento que el empleador no desembolsa a favor de su empleado se convierte en ganancia, y él, en logrero, que así define el Real Diccionario: "Persona que procura lucrarse por cualquier medio". Que es nuestra cultura lo corroboran el 40 por ciento de la fuerza de trabajo en negro y la dificultad de arrancar a las empresas compromisos de no aumentar precios.

EN LA CITY SE ARMO UNA BICICLETA ALENTADA POR EL BANCO CENTRAL

Redrado muestra las cartas

El Banco Central vende a futuro y compra al contado divisas. Los exportadores hacen así su negocio especulando con esa estrategia oficial. También lo hace un grupo reducido de bancos extranjeros.

■ La cadena **Neogar**, de electrodomésticos y productos para el hogar, lanzó una tarjeta propia. Permite numerosos beneficios en sus compras, como los diferentes planes de pago de 12 cuotas o de 36 cuotas fijas y en pesos, con el único requisito de presentación de un recibo de sueldo.

■ **Bodega Navarro Correas** obtuvo el premio de plata como “The Best of” en el rubro turismo vitivinícola Mendoza 2005.

■ **IBM Argentina** exportó el año pasado el 25 por ciento de sus desarrollos de software a otros países de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa.

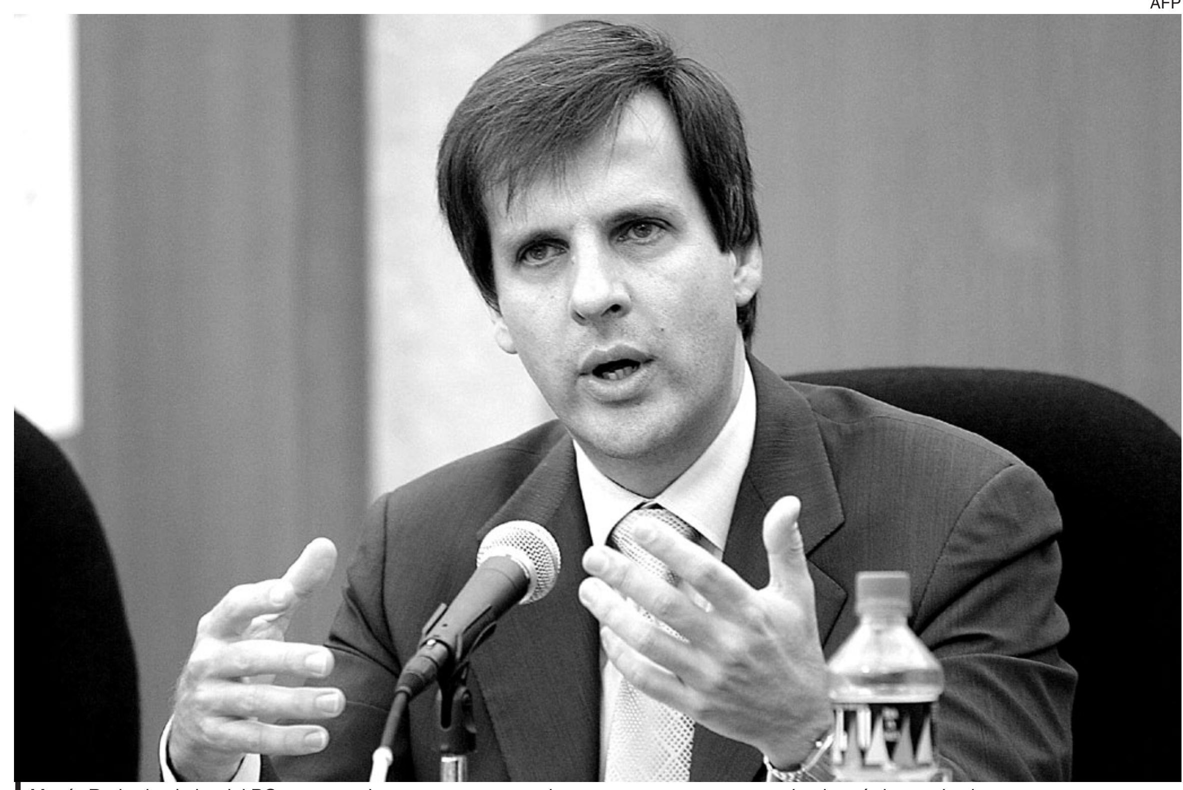
■ El programa “Energía Solidaria” de **Repsol-YPF** superó los 150 proyectos comunitarios. Se beneficiaron más de 40 mil personas a través de la participación de 700 empleados de la compañía y de 217 ONG.

■ **Banco Credicoop** obtuvo un cupo de crédito para bonificación de tasa de 7 millones de pesos, bajo el Programa de Estímulo al Crecimiento.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El Banco Central tendrá un 2006 que, en cuanto a la política cambiaria, será un tanto más complicado que los últimos dos años. Durante ese período su función se limitó a adquirir todos los dólares que pudo, y evitar así la apreciación del peso. Ese fue su principal objetivo y lo cumplió, doblegando la apuesta en contra que habían hecho los principales bancos locales y extranjeros. Este año luce diferente, empezando por el pago al Fondo Monetario que disminuyó el stock de reservas. El problema es que, en las primeras semanas de enero, la autoridad monetaria se complicó sola. Puede ser que el pago al FMI y la aceleración inflacionaria hayan desorientado a Martín Redrado. El mandamás del BC cerró el 2005 presionado para cumplir con la meta monetaria y, frente a esa autoexigencia para saciar la sed de la ortodoxia, la city pudo adelantar cada uno de sus movimientos en la plaza cambiaria. Y así lo hicieron, ganando mucha plata a costa de la torpe política oficial de intervención para recuperar reservas.

En las últimas jornadas llamó la atención de los corredores las operaciones que la mesa del Central hizo en el mercado de futuros del dólar. Se calcula que en total vendió dólares a futuro (fin de este mes, febrero, marzo y abril) por unos 500 millones de dólares. ¿Cuál fue el propósito?: presionar a las grandes exportadoras a que adelanten la liquidación de divisas.


AFP
Martín Redrado, titular del BC, se autoexige en metas monetarias y en recuperar reservas, dando así pistas a la city.

Es habitual que esas compañías empiecen a vender dólares en cantidad a partir de marzo. Pero para que adelanten esas operaciones, el BC buscó un atajo: vender dólares a futuro, a una tasa implícita muy baja, de aproximadamente el 4 por ciento anual. Ese movimiento resultó un buen incentivo para las exportadoras: la semana pasada le compraron al Central dólares a abril a 3,07 pesos mientras le vendían en el mercado de contado a dos centavos menos. Los pesos que recibieron por esa venta los colocaron en otras opciones, como en títulos públicos.

Esa bicicleta fomentada por Redrado quedó en evidencia: las liquidaciones de enero, que suelen ser pobres, aumentaron notablemente. En lo que va del mes fueron de unos 550 millones de dólares. La cuestión es que, por llamativo que parezca, el Central no está comprando todos los dólares que ofrecen los exportadores. Lleva adquiridos alrededor del 60 por ciento de las divisas (325 millones hasta el jueves último). Esta proporción es baja respecto al promedio de 2005: el BC ha comprado 9300 millones de dólares, el 85 por ciento de la cosecha.

Acaso lo más sorprendente no sea ese dato sino que el Central no está comprando en el mercado todo lo que pudiera, en cambio sí lo está haciendo un grupo reducido de bancos y fondos de inversión internacionales. En el microcentro aseguran que uno de los principales jugadores en esta movida es el Citibank, entidad que estuvo muy activa embolsando divisas.

El Banco Central puso en marcha una bicicleta para cumplir con el objetivo de ganar divisas y recomponer de ese modo reservas. Pero algo parece que falla: en un año donde se aguarda un menor ingreso de capitales, hay inversores que se adelantan y se quedan con esos dólares. Con menos reservas atesoradas, en la city observan con atención cada movimiento de Martín Redrado. C

ME JUEGO

SERGIO BESFAMILLE presidente de Besfamille Sociedad de Bolsa

Acciones I. o es bueno tanta concentración en el mercado. Gran parte de lo que sucede depende de Tenaris, que representa la mitad del mercado. La escasez de papeles es una tendencia histórica, que ahora se profundizó.

Perspectivas. Los operadores están a la expectativa del desarrollo que tendrán la inflación y las tasas de interés.

Dólar. No lo veo con mucha fuerza y el Banco Central lo mantiene donde quiere. Temo que si quiere recuperar las reservas en poco tiempo se dispare la inflación, a menos que suban las tasas de interés. Claro que eso no es gratuito ya que se paga con crecimiento. Soy partidario de dejar que el mercado actúe por sí solo y, llegado el caso, se habilite una baja del tipo de cambio.

Expectativas. La actual política monetaria es inflacionaria. Si el Gobierno mantiene el dólar alto, habrá inflación. Es el costo por tener un modelo exportador. No creo que la solución sean las inversiones ya que, en un primer momento, provocan subas de precios.

Recomendación. Hay que ser cauto. Apostar por fideicomisos o en cédulas hipotecarias. Trataría de ser cuidadoso con las acciones y bonos.

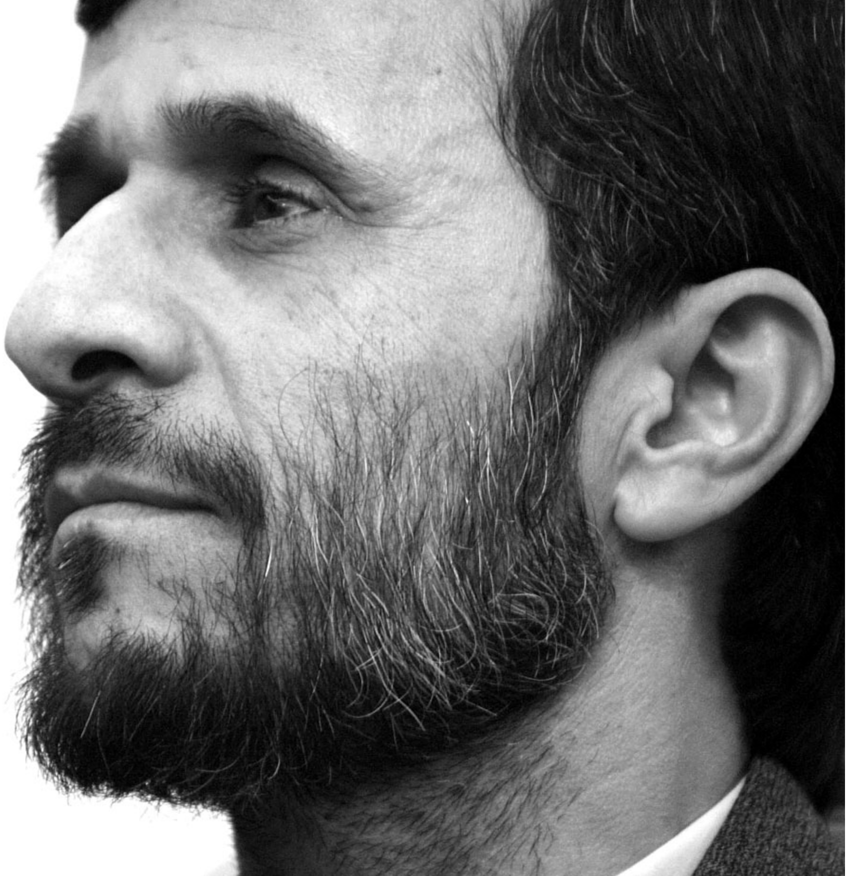
ACCIONES ▲

ACCIONES	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 13/01	Viernes 20/01	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,170	5,110	-1,2	6,5	6,5
SIDERAR	27,000	28,950	7,2	13,8	13,8
TENARIS	38,300	45,700	19,3	28,4	28,4
BANCO FRANCES	7,690	7,800	1,4	7,1	7,1
GRUPO GALICIA	2,170	2,140	-1,4	1,4	1,4
INDUPA	4,010	3,960	-1,2	-2,2	-2,2
IRSA	3,550	3,430	-3,4	-7,8	-7,8
MOLINOS	4,600	4,970	8,0	11,7	11,7
PETROBRAS ENERGIA	4,020	4,080	1,5	6,8	6,8
RENAULT	16,450	16,450	0,0	0,3	51,8
TELECOM	8,100	7,650	-5,6	-3,2	-3,2
TGS	3,600	3,400	-5,6	1,2	1,2
INDICE MERVAL	1.616,290	1.701,880	5,3	10,3	10,3
INDICE GENERAL	72.418,690	77.093,980	6,5	12,0	12,0

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

POR CLAUDIO URIARTE

Por ahora, el panorama energético mundial no es tan grave como parece. Pero solamente por ahora.


AFP

Mahmud Ahmadinejad quiere borrar del mapa a Israel y trasladar a sus judíos a Europa y América del Norte.

QUE INCIDE Y QUE NO EN EL ALTO PRECIO DE LA ENERGIA

Petróleo y política

De Medio Oriente a América latina, un vendaval petrolero viene empujando desde hace meses la cotización del crudo hacia su marca histórica de 80 dólares por barril. Desde la reanudación por Irán de su programa nuclear y el deseo expresado por su presidente de "borrar del mapa" a Israel hasta el eje energético antinorteamericano que Hugo Chávez busca crear en América del Sur, desde la renovada incertidumbre israelo-palestina hasta los efectos destructivos de catástrofes naturales como el tsunami o el huracán Katrina en países productores como Indonesia, Estados Unidos o México, pasando por la aparentemente imparable voracidad energética de países industriales emergentes como China e India, el panorama resulta un cocktail bastante impredecible entre lo estructural y lo políticamente inducido. A países como Irán y Venezuela les conviene una inestabilidad política que asuste a los mercados y haga subir los precios, aunque esto también merezca tomarse con pinzas:

1) Los precios altos crean su propio correctivo en la forma de tendencias recesivas y una contracción de la demanda, tanto en países industrializados como en las nuevas potencias emergentes. Esto repercute fuertemente en las economías de los países productores, particularmente en aquellos que, como precisamente Irán y Venezuela, son fuertemente dependientes de sus exportaciones de petróleo. Pero la demanda, por el momento, no muestra signos de amenguar, pese a que el estado deplorable y descuidado de las refinerías estadounidenses no cese de ejercer una presión alcista sobre los precios. Dentro de esta situación, se diría que la curva de ascenso del precio del petróleo aún no ha intersectado con la curva de descenso de la demanda. Esto, en un mundo ideal, sería el punto en que el precio se racionalizara y alcanzara su proporción áurea, aunque tal cosa rara vez ocurre en el mundo imperfecto de la economía. Pocos recuerdan, por ejemplo, que, durante la mayor parte de la década del '90, el precio del barril de crudo WTI oscilaba en torno a 20 dólares (contra casi 70 ahora).

2) El tema no puede considerarse solamente desde la esfera económica, desde la oferta y la demanda. Las sirenas de alarma que hacen sonar Teherán y Caracas no tienen solamente el objetivo oportunista de hacer subir el precio (aunque eso influya), sino que se inscriben dentro de estrategias y ambiciones más grandes que son de neta naturaleza política. En el curso de las últimas semanas, Mahmud Ajmanidejad habló de borrar del mapa a Israel, negó el Holocausto, propuso el traslado masivo de los judíos de Israel a Europa y América del Norte y fue rompiendo casi cada compromiso con la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA). Cuando el G-3 (Alemania, Gran Bretaña y Francia), con el respaldo de Estados Unidos, amenazó con llevar el asunto al Consejo de Seguridad de la ONU, en busca de posibles sanciones, Irán contraamenazó con bajar su producción de petróleo y prohibir todo acceso de la AIEA al país. La primera amenaza no es creíble: Irán vive del petróleo y gran parte de su población vive en la miseria; *not least*, una reducción de sus ingresos por energía lo privaría de los mismos fondos que necesita para desarrollar su programa nuclear. Pero su segunda amenaza es más verosímil, como el resto de su amenaza nuclear: cuando el régimen de los ayatolás habla, habla en serio (como es el caso de Osama bin Laden). Pero es improbable que el Consejo apruebe las sanciones por la oposición de Rusia y China (las cuales, dicho de paso, colaboran con el programa iraní), por lo cual el camino queda expedito para que Irán siga adelante con sus planes y Estados Unidos y/o Israel y/o una combinación de Estado elijan el bombardeo selectivo de instalaciones nucleares como Natanz, a partir de lo cual el futuro (entre otros, el de los precios del petróleo) es una incógnita abierta.

3) Por suerte, el caso de Venezuela es infinitamente menos alarmante, limitándose a una redistribución de ingresos interna, el tendido de redes energéticas regionales autónomas y cierta sobredosis de retórica caribeña. Pero, con el equipo sobrerreactivo de George W. Bush en el poder, y mercados al borde de un ataque de nervios, nunca se sabe.

el mundo

■ **Brasil** obtuvo en el 2005 un superávit en su balanza de cuenta corriente de 14.200 millones de dólares, el mayor monto registrado en la serie histórica del Banco Central, equivalente a 1,79 por ciento del Producto Interno Bruto.

■ La **zona euro** registró en noviembre del 2005 un déficit de 2300 millones de euros, frente al excedente de 2600 millones logrados en el mismo mes del año anterior, según las estimaciones publicadas por la oficina estadística comunitaria.

■ El grupo **francés Suez**, dedicado a servicios de agua, saneamiento y energía, repartirá este año 1100 millones de euros en concepto de dividendo, que equivale a un incremento del 15 por ciento con respecto al ejercicio anterior, por considerar que la situación de la compañía lo permite.

AGRO

LA TRAMA DE LA CADENA DE VALOR DE LA COSECHA DE LA PERA

Negocio próspero que pocos disfrutan

POR SUSANA DIAZ

El comienzo de la cosecha frutícola en el Alto Valle del Río Negro, que se inicia en enero con la recolección del producto principal, la pera, agudiza las tensiones al interior de la cadena de valor. Los productores primarios o chacareros se quejan del bajo precio que reciben por la fruta. A través de la prensa local, los empacadores y exportadores prenuncian que "este año no será bueno para la fruta". A cualquier observador imparcial le resultaría difícil entender por qué. La demanda interna y externa sigue sostenida y no hay señales de baja en los precios internacionales. Tanto el concentrado capital local como el internacional continúan invirtiendo en la actividad. La prosperidad de las grandes empresas resulta evidente.

Pero a principios de enero se cierran los contratos de venta. Los frutos no pueden quedar sin cosechar y deben ser enviados a empaque y frío. Los empacadores insisten en que "no hay precios de referencia". A fines de diciembre pasado se comenzó hablando de 8 centavos de dólar por kilo de pera de primera calidad, cifra que ni siquiera cubría costos de producción. Con esta base, a principios de enero 12 centavos para un producto que llega al consumidor local a no menos de 1 dólar parecía buen precio.

Por estos días los grupos de chacareros más radicalizados cortaron las rutas, en especial el estratégico puente carretero que cruza el río Neuquén, el límite interprovincial. Los moderados amenazaron con impedir el paso de los camiones con la cosecha. Los funcionarios provinciales participaron en las negociaciones entre empacadores y productores. Los trabajadores asalariados, rurales y del empaque y el frío se sumaron a la disputa y se habló de crear una "intersindical". El gobierno provincial acusó al nacional. A pesar de que las exportaciones salen por "puerto patagónico" (San Antonio Este) y reciben un reintegro que prácticamente equilibra las retenciones, los exportadores consiguieron que los chacareros hagan propios sus reclamos. La culpa del bajísimo precio que reciben, parecen haber creído algunos chacareros, la tienen las retenciones a las exportaciones. Esta lógica excluye la dura realidad de que nada garantiza que, si las retenciones no existiesen, los exportadores no pagarían más por la fruta.



Mientras tanto, los más entendidos explican que el "negocio frutícola" es en realidad "un negocio financiero", eufemismo que grafica que la clave está en comprar muy barato cuando la cosecha apura al productor y vender caro manejando los plazos a lo largo del año, privilegio de quienes controlan el empaque y enfriado al que se suman acaparadores varios que participan de la cadena de comercialización. El oligopsonio de los empacadores (tres empresas concentran casi el 50 por ciento de las ventas al exterior) convalida en el mercado esta realidad. Finalmente, cualquiera sea el destino final de la fruta, el chacarero nunca se enterará de a cuánto fue vendida su producción, sea en el Mercado Central de Buenos Aires o en algún supermercado europeo. Pero para el chacarero el problema no termina aquí, la gran sorpresa llegará en los próximos meses, cuando el galpón de empaque al que envió su producción le entregue la "liquidación". Entonces se enterará de que buena parte de las frutas de primera calidad que salieron de su chacra fueron a "descarte", con lo que una vez más el precio recibido no habrá cubierto los costos.

Como sucede año a año, los productores más pequeños no conseguirán la reproducción simple de su capital y quedarán excluidos del subsistema. En el final del camino está la venta de su tierra al gran capital, muchas veces a través del remate bancario. A nivel político, los representantes provinciales trabajaron esta semana con la Secretaría de Agricultura con el objetivo de crear un fondo de compensación frutícola. La idea consiste en destinar fondos públicos para compensar el precio recibido por el chacarero, lo que significará en la práctica subsidiar al exportador, ya que el Estado se estaría haciendo cargo de parte del precio que, en virtud de su posición oligopsónica, el empacador no paga al productor.

E-CASH de lectores

PAPELERAS

Me llamo Jimena y soy argentina, aunque vivo en Vigo, España, hace 4 años. Les escribo desde España porque estoy leyendo un periódico español del 5 de enero donde se destacan las declaraciones del alcalde de Pontevedra, Miguel Anxo Fernández Lores, por el daño que causa a dicha ciudad la Celulosa Ence. Y donde dice: "que en Pontevedra se la conoce por el olor a pestes". Es verdad, ¡absolutamente! Voy a Pontevedra 3 o 4 veces al mes porque queda al lado de Vigo, a 30 minutos en coche. Allí vive mi cuñada, sobrinos, y cada vez que entramos por la autopista a esa ciudad, que es hermosa y llena de historia, hay que taparse la nariz para no vomitar del olor que emana de esa fábrica. Eso no es todo el paisaje imponente de las Rias Baixas. La ría y las montañas se ven cercenadas por el humo negro que vierte Ence en todo el cielo. ¡Y hay más! Esa parte de la ría está toda contaminada. Siempre que paso por allí me muero de pena, aunque sabía que tenía los días contados; y en el fondo estaba feliz, hasta que me enteré de que se la llevan para Uruguay y la Argentina. Casi colapso. Amo las playas uruguayas tan limpias y salvajes y de pronto me imagino el daño que en breve seguirá haciendo esta empresa allí, y también en nuestro país. La realidad es que Ence mueve millones de euros y puestos de trabajo, entonces por desgracia hay gente que tiene como única prioridad la "pasta inmediata", como dicen aquí. No paro de pensar en la repercusión medioambiental que ese monstruo hará en ese entorno en unos años: los llenara de humo negro, de olor a mierda y contaminará el agua de los mares argentinos y uruguayos en menos de lo que canta un gallo. Si envían un reportero a Galicia me ofrezco voluntaria para que tomen imágenes de lo que Ence está haciendo hoy en Pontevedra. Saludos cordiales.

Jimena Téllez
gigitellez@hotmail.com

PARCHE

Continúa en nuestra Patria el planteo de los métodos económicos a aplicar: 1) heterodoxos; o 2) ortodoxos. Los ortodoxos opinan que el acuerdo de precios es sólo un "parche". Cuán escasa capacidad de análisis la de estos engendros, surgidos de algún edificio con placa de Facultad de Economía. Pregunta de examen, no han aprendido todavía que el enfriamiento de la economía es "un parche", pero asesino. Señores sin intelecto, como defino a los economistas ortodoxos, aprendan que la economía es un medio para servir a la humanidad, que necesita de "su" liberación permanente de energía, o sea irradia calor al crecer, y de ese modo el ser humano sin distinción de niveles sociales, ni poderes corruptos, encuentra el sentido de su aplicación. Enfriar la economía es como racionar la potabilización del agua, o el oxígeno del aire.

Carlos Alberto Ortega
ingenieroortega@gmail.com

BUENA MONEDA

El populismo

Por Alfredo Zaiat

*"Nuestro intento no ha sido encontrar el **verdadero** referente del populismo, sino hacer lo opuesto: mostrar que el populismo no tiene ninguna unidad referencial porque no está atribuido a un fenómeno delimitable, sino a una lógica social cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos. El populismo es, simplemente, un modo de construir lo político".* Ernesto Laclau, La razón populista, *Fondo de Cultura Económica*.

El cuadro político latinoamericano es inédito: el triunfo de Michelle Bachelet en Chile; la asunción de Evo Morales, un presidente de un pueblo originario en Bolivia; el gobierno de Tabaré Vázquez, de la histórica izquierda del Frente Amplio en Uruguay; el primer presidente obrero en Brasil, Lula da Silva, manejando la principal potencia de la región; el avasallante Hugo Chávez en Venezuela; y la experiencia de Néstor Kirchner de ampliar los márgenes del peronismo hacia el centroizquierda no institucional. En lo que queda del año seguiría esa tendencia Andrés López Obrador en México, y también los imprevisibles Ecuador y Nicaragua, con cambios de gobierno girando a lo que hoy se denomina izquierda.

En ese escenario de alteración, inesperado por la velocidad y amplitud, del panorama político de la región, ha empezado a emerger el debate acerca del populismo. No es una cuestión sencilla puesto que se cruzan posiciones irreconciliables, entre los que endiosan y aquellos que endiablan simplemente una categoría socio-política. En este último grupo milita la poderosa Condoleezza Rice, que desde el Departamento de Estado de la administración Bush advirtió sobre "la amenaza del populismo", peligro que estaría encabezado por Hugo Chávez. Esa línea de acción es reproducida por voceros y medios de comunicación del pensamiento conservador hablando del "eje del mal". Pierden así de analizar matices y complejidades de los procesos que se están viviendo en la región.

Por lo pronto, el subsecretario de Asuntos Hemisféricos del gobierno de Bush, Thomas Shannon, bajó el tono y, si bien surge de sus poros el prejuicio y defiende aún las bondades del Consenso de Washington, afirmó la semana pasada en un reportaje a la agencia AP que "el populismo no es necesariamente malo". Y brindó una explicación que, si no se trata de una adaptación oportunista para no perder influencia en América latina, resultaría un avance conceptual de la visión de Estados Unidos sobre el actual ciclo político. Shannon dijo: "Lo que el populismo muestra en el seno de las poblaciones latinoamericanas es la incorporación de nuevos sectores de la población a la política, que es producto de una democratización exitosa en América latina".

Esa definición proviniendo de un funcionario de la administración republicana puede provocar desconcierto, puesto que se acerca a la que expresa el reconocido doctor en Historia dedicado a la filosofía política, Ernesto Laclau. Este referente del pensamiento posmarxista, en su libro *La razón populista*, propone rescatar el fenómeno del populismo "de su lugar marginal de las ciencias sociales y pensarlo no como una forma degradada de la democracia sino como un tipo de gobierno que permite ampliar las bases democráticas de la sociedad". Laclau afirma que "el populismo no tiene un contenido específico, es una forma de pensar identidades sociales, un modo de articular demandas dispersas, una manera de construir lo político".

Esa amplitud conceptual, la ausencia de un modelo esquemático, cierta vaguedad en el contenido y sin receta única confunde al pensamiento conservador, que aquí tiene varias cornetas de difusión. Estas, cuando hablan de populismo, lo hacen en referencia a un tipo de gobierno demagógico, nacionalista, que despilfarra recursos públicos, que no respeta las instituciones y es asistencialista. Se sienten más acompañados con la definición del sociólogo Gino Germani ("un modo de dominación autoritario bajo un liderazgo carismático asociado a las clases populares"). En cambio, para Laclau, el populismo "es una forma de articulación de lo político que actúa, según la lógica de la equivalencia: cuando hay un conjunto de demandas específicas que se oponen a algo que las niega. Así se crea entre ellas una pertenencia mutua, y eso constituye, en forma incipiente, un cierto pueblo".

Laclau expone el siguiente caso para ejemplificar ese concepto. En una localidad la gente reclama a la municipalidad una línea de transporte. Si la autoridad responde, no hay conflicto. Pero si no lo hace, y en la zona hay muchas otras demandas que tampoco se escuchan –de vivienda, educación, seguridad–, se empieza a crear una solidaridad entre ellas. "Se crea –explica Laclau– una comunidad de oposición respecto de algo llamado 'el sistema': ése es el momento en que surge el populismo".

Hoy, en la región, esa comunidad de oposición está reunida en la aspiración de batallar contra las desigualdades sociales, la pésima distribución del ingreso y la pobreza. Marginación de las mayorías que tiene raíces históricas pero que se profundizó durante la década pasada, generando una fuerte reacción por la exposición obscena de riquezas que intentó naturalizar la exclusión. Los gobiernos que surgieron en estos años en América latina, cada uno con sus particularidades y en algunos casos con escasa simpatía entre ellos, vinieron a dar respuestas a esas demandas. Todos formarían parte de la corriente Populismo Siglo XXI que domina el panorama político de la región. Sin embargo, unas administraciones concentran resistencias o prevenciones mientras que otras son depositarias de la racionalidad y seriedad.

Esa diferenciación tiene su origen en una clásica crítica al populismo que está ligada a una concepción tecnocrática del poder. Esta sostiene que sólo los expertos deben determinar las formas que van a organizar la vida de la comunidad. Por ese motivo, Brasil y Chile son –para esos críticos– el ejemplo de un "populismo" seguro, formal y prudente, abierto al mundo, puesto que son gobiernos con cuadros políticos excepcionales, perseguidos por los militares en los años oscuros y formados intelectualmente en la corriente del progresismo, pero, fundamentalmente, no son imprevisibles. En cambio, Chávez en Venezuela, Kirchner en Argentina y, ahora, Evo Morales en Bolivia no responden a esas características. Por eso, la resistencia que despiertan esos gobiernos en el pensamiento tradicional.

Esa distinción entre populismo bueno y malo, en última instancia, está basada en simples prejuicios, en algunos casos racistas y en otros ideológicos. La región está buscando a su modo, muchas veces a los tumbos y con dificultad, el camino pasa salir del atraso y la pobreza. En buena hora, llegó el populismo.



AFP